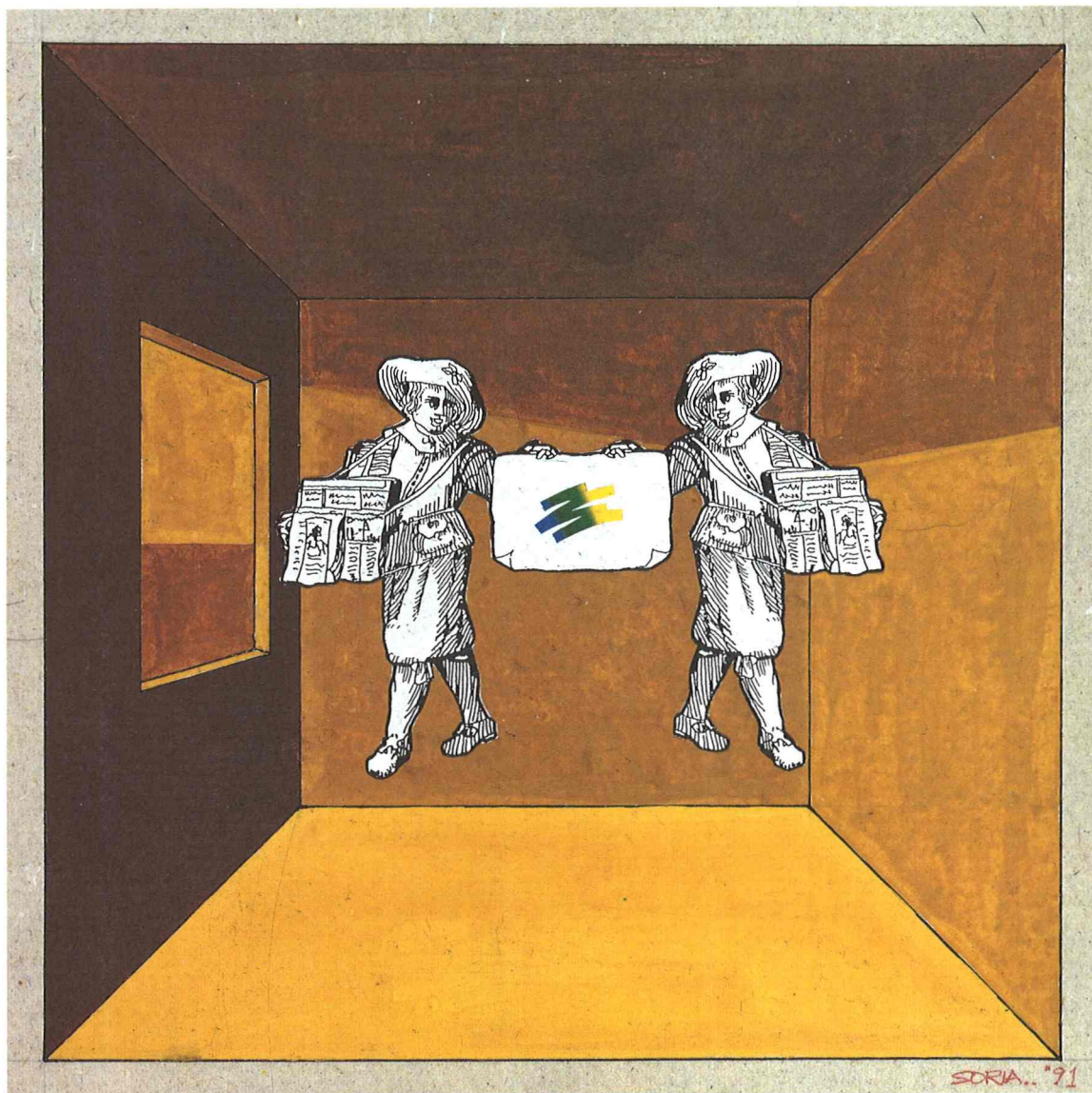


Universidad **es**

número 1

OCTUBRE 1991

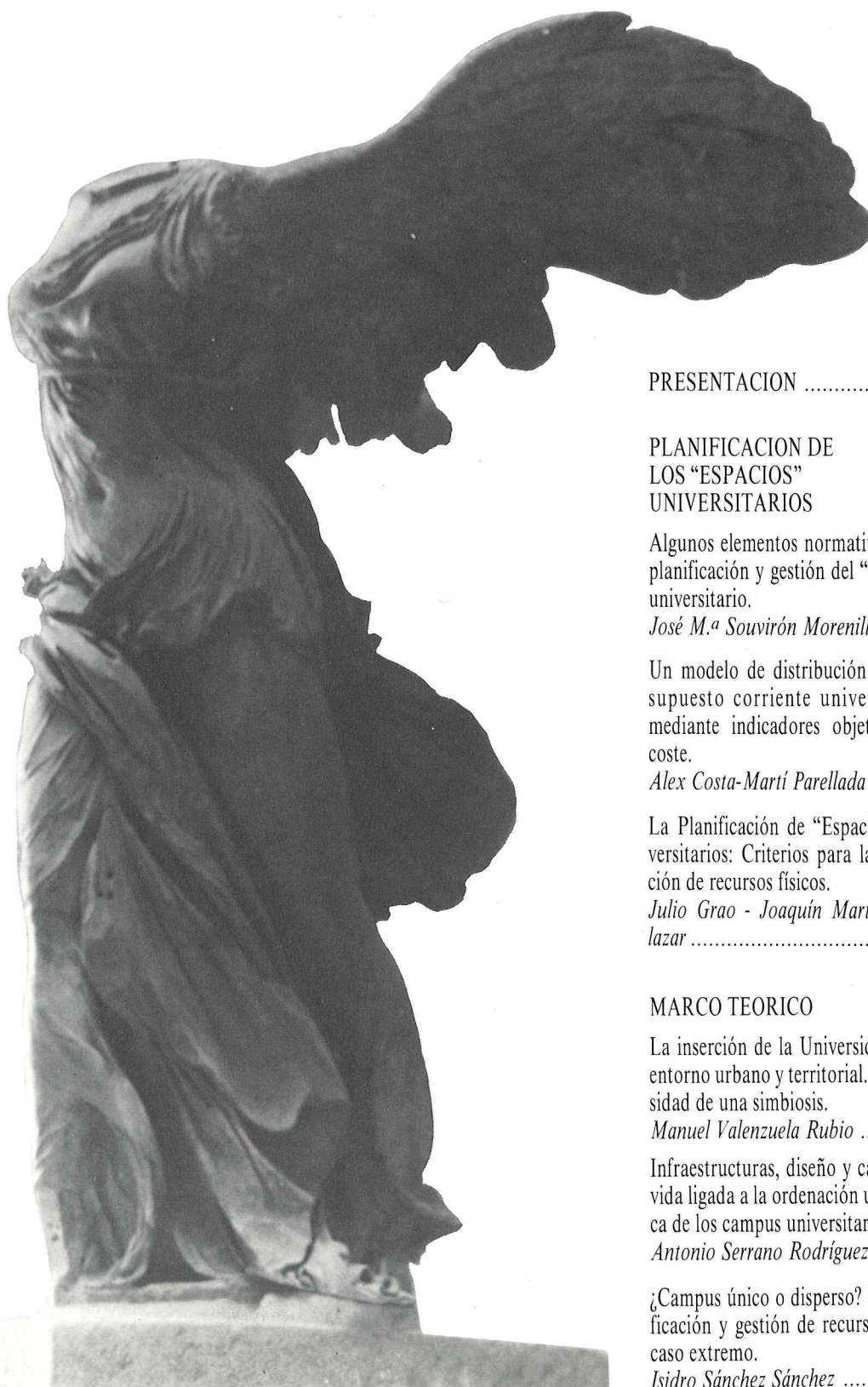


Revista de investigación universitaria

PLANIFICACION UNIVERSITARIA: SISTEMAS Y 'ESPACIOS'

Consejo de Universidades
Secretaría General

SUMARIO



	<u>Pág.</u>
PRESENTACION	5
PLANIFICACION DE LOS "ESPACIOS" UNIVERSITARIOS	
Algunos elementos normativos en la planificación y gestión del "Espacio" universitario. <i>José M.ª Souvirón Morenilla</i>	9
Un modelo de distribución del pre- supuesto corriente universitario, mediante indicadores objetivos del coste. <i>Alex Costa-Martí Parellada</i>	23
La Planificación de "Espacios" uni- versitarios: Criterios para la asigna- ción de recursos físicos. <i>Julio Grao - Joaquín Martínez Sa- lazar</i>	35
MARCO TEORICO	
La inserción de la Universidad en el entorno urbano y territorial. La nece- sidad de una simbiosis. <i>Manuel Valenzuela Rubio</i>	55
Infraestructuras, diseño y calidad de vida ligada a la ordenación urbanísti- ca de los campus universitarios. <i>Antonio Serrano Rodríguez</i>	61
¿Campus único o disperso? La plani- ficación y gestión de recursos en un caso extremo. <i>Isidro Sánchez Sánchez</i>	73

LA INSERCIÓN DE LA UNIVERSIDAD EN EL ENTORNO URBANO Y TERRITORIAL. LA NECESIDAD DE UNA SIMBIOSIS

Manuel Valenzuela Rubio

Catedrático de Geografía Humana
Universidad Autónoma de Madrid

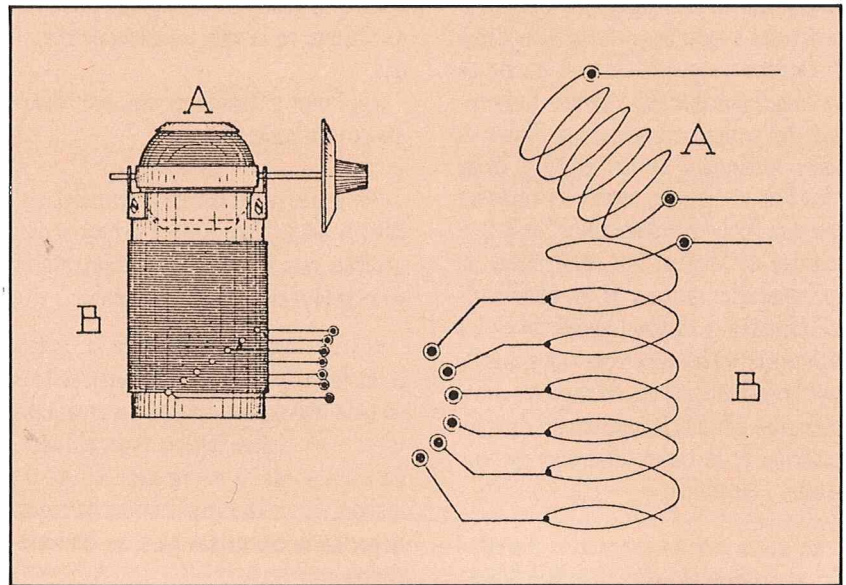
1. ACTUALIDAD Y OPORTUNIDAD DEL TEMA PROPUESTO

La cada vez más intensa imbricación entre la institución universitaria y su "entorno" hay que entenderla, a nuestro juicio, como un reflejo más de una sociedad cada vez más abierta e interconectada, donde ya no existen reductos ni compartimentos estancos. De hecho, ya cayeron muchas barreras respecto a la Universidad elitista, destinada a la reproducción de la clase dirigente. En todo caso, con altibajos y retrocesos el progreso en ese sentido parece inevitable.

El tema es tan amplio y complejo que, inevitablemente, ha de ser acotado para su presentación en estas Jornadas. Vamos a privilegiar, por ello, aquellos aspectos de la "simbiosis" entre la Universidad y su entorno que presentan alguna forma de lectura especial, habida cuenta del encargo realizado y de la cualificación de quien lo va a intentar cumplir dentro de las limitaciones y condicionantes de una actividad como la presente. Es igualmente nuestra intención procurar que aquellos aspectos que en nuestra intervención suscitamos presenten un perfil aplicado, que pueda reportar alguna utilidad a tan cualificada audiencia.

2. LA HERENCIA FUNCIONALISTA DE UNIVERSIDAD- EQUIPAMIENTO DOCENTE

El protagonismo histórico que en el devenir de la Universidad ha tenido la formación de cuadros ha influido decisivamente en su propia configuración física organizada en barrios especializados, inicialmente implantados en el espacio consolidado (barrios universitarios), en sus bordes (ciuda-



El Vario-coupler. Es una inductancia variable, empleándose para variar el número de espiras comprendidas en el circuito antena-tierra. La bobina giratoria A puede emplearse para constituir el circuito de regeneración.

des universitarias) o en un periurbano más o menos alejado del continuo edificado (modelo campus). La separación entre una etapa formativa y otra ulterior laboral minimizaba los efectos de la separación física de los centros universitarios respecto a las restantes funciones urbanas (productivas, dotacionales, etc.). Incluso la separación quedaba justificada por la mayor baratura del suelo o la tranquilidad propia de localizaciones más periféricas.

Fue cómodo para muchos planificadores universitarios dar a los estudiantes un tratamiento similar al recibido por otros colectivos que utilizan la ciudad de manera efímera, como serían los turistas. En tal sentido, tenía su lógica que se les considerara como flujos enteramente maleables, que, por tanto, podían ser modelos mediante estrategias urbanas desconectadas de las dinámicas de los barrios próximos a la Universidad. Su razonamiento se limitaba, pues, a concentrar en campus intra o ex-

traurbanos a los estudiantes de consideraciones económicas (baratura) o de eficiencia docente e investigadora.

El resultado fue, de esta manera, claramente segregativo en el plano social, pero también quedó formalizada en el arquitectónico y el urbanístico; así, según ha señalado Fernández Alba, las tipologías universitarias, nítidamente diferenciadas históricamente de su contexto urbano, evolucionarían hacia el modelo "campus", bien es verdad que compuestas de un tejido universitario más abigarrado en que alternaban las facultades con las bibliotecas, los campos deportivos y otras instalaciones. De esta manera lo que en realidad hizo el urbanismo científico surgido en los primeros decenios del siglo XX al calor de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) no fue otra cosa que robustecer y dar consistencia urbanística a la idea corporativa que la Universidad tuvo desde sus orígenes medievales.

La fórmula del “zoning” monofuncional, consustancial con el urbanismo moderno, aportó, pues, cobertura urbanística a una segregación multiseccular, que la perpetuaba. Tales planteamientos segregativos han sido demostrados en un caso muy ejemplar de lo que señalamos: la fundación de la Universidad Complutense de Madrid (P. Chías, 1986). En la misma línea operaron las políticas de descongestión urbanas, encaminadas a sacar de la ciudad actividades de carácter congestivo, bien se tratase de un complejo industrial o de una Universidad. Así se gestaron además las Universidades Autónomas en los sesenta o la de Alcalá en los setenta, concebida como un auténtico “polo de descongestión” de la Universidad de Madrid. Por consiguiente, la no implicación urbana de los estudiantes universitarios y su acantonamiento en los lugares que les han sido reservados, constituye hoy en día una pesada hipoteca urbanística que dificulta las operaciones de aproximación de la Universidad a su entorno urbano y territorial.

3. LA APERTURA DE UN NUEVO HORIZONTE DE RELACION MULTIPLE ENTRE LA CIUDAD Y LA UNIVERSIDAD

De un tiempo a esta parte hay síntomas crecientes de una relación más diversificada e intensa entre la Universidad y la Sociedad materializada en la ciudad y el territorio que la acogen. Los requerimientos cambiantes en formación técnico-científica van sien-

... “Una pesada hipoteca urbanística que dificulta las operaciones de aproximación de la Universidad a su entorno urbano y territorial...”

do atendidos en forma de nuevas titulaciones o modalidades curriculares. Ahora bien, hay potencialidades latentes universitarias que aún se hallan parcialmente inéditas en cuanto a su aprovechamiento social. De entre ellas destacaremos algunas:

a) Reúne amplios recursos de información y documentación en un buen número de campos de la vida social y económica.

b) Son lugares privilegiados de discusión y reflexión permanente sobre las transformaciones que constantemente se operan en la sociedad.

c) Disponen de un equipamiento cultural que puede contribuir a atraer una población urbana y a hacer participar a los estudiantes en la vida cotidiana de la ciudad.

d) Posee instalaciones con posibilidades de uso “compartido”.

Por lo que respecta a las potencialidades latentes del tejido urbano y territorial disponibles para la Universidad, el inventario no es menos abundante y motivador:

a) La condición esencial de la ciudad como lugar de encuentro y de intercambios de todo tipo con especial en sus áreas centrales y en ciertos lugares especializados. La difusión de la información es, en tal sentido, una de las especificidades de mayor importancia estratégica para las Universidades.

b) La imagen atractiva que emiten ciertos elementos físicos de la ciudad (barrios, edificios, etc.), que puede repercutir en mejores oportunidades frente a la competencia.

c) Actividades económicas expansivas, que podrían ejercer un interesante papel de mecenazgo.

4. UN INVENTARIO TENTATIVO DE LAS POSIBLES SIMBIOSIS UNIVERSIDAD-CIUDAD

Entramos así en el punto central de nuestra intervención, del que recalamos su obligado esquematismo. Por otra parte, intentaremos, siempre que nos sea posible, ejemplificar las distintas opciones que a continuación iremos enunciando. Inevitablemente, un buen número de las situaciones que se citen procederán de las Universidades madrileñas con alguna de las cuales hemos colaborado en sus recientes programas urbanísticos.

4.1. En el ámbito de la actividad docente e investigadora

Aunque la Universidad, por su propia naturaleza, ha de tender a insertar los saberes que imparte y crea en el amplio contexto de la ciencia y la cultura universales, no por ello ha de rehuir asignar una relevante cuota de atención a las demandas específicas de su entorno inmediato. La respuesta a las necesidades sociales debe comenzar por él. Por otra parte, la multiplicación de centros universitarios y su vinculación orgánica a las instituciones autonómicas los abocan a una mayor integración en la sociedad y en el espacio local y regional, dado que no pocas Universidades habrán de configurarse como Universidades “de área”; por último, la reforma universitaria, que privilegia la especialización, puede preconizar que ésta se haga desde contenidos extraídos del área donde se hallan emplazados los centros universitarios. De acuerdo con estas consideraciones pueden abrirse innumerables oportunidades de simbiosis como las que, a título de ejemplo, enunciamos a continuación:

- * Priorizar proyectos de investigación sobre problemas o temáticas relacionados con el entorno urbano y territorial en sus más variados aspectos (físicos, sociales, económicos, etc.). El entorno aportaría un valioso laboratorio de experimentación.
- * Impartir enseñanzas dirigidas a estimular la formación permanente.
- * Organizar cursos especializados de tercer ciclo en colaboración con otras instituciones o actores económicos locales.
- * Articular líneas de investigación coordinadas e incluso cofinanciadas con instituciones investigadoras especializadas (CSIC, por ejemplo), empresas con centro de investigación propio, fundaciones y similares del entorno en el marco de programas I+D.
- * Programar actividades de extensión universitaria con el patrocinio de empresas privadas.
- * Particular atención merece la aplicación de los resultados de la investiga-

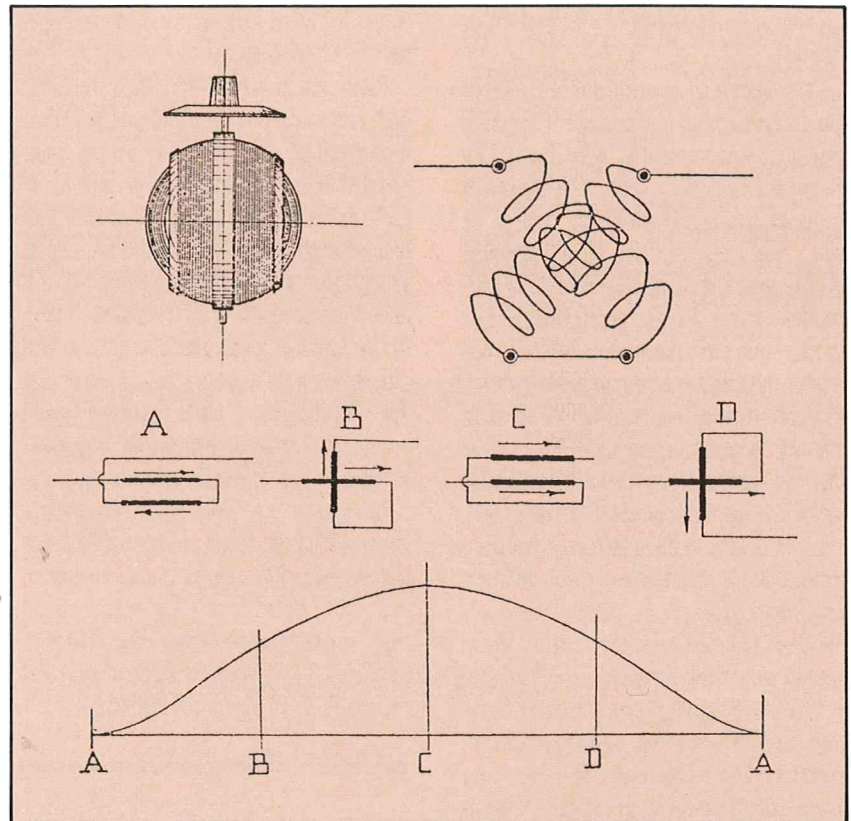
ción realizada en la Universidad, de las que las OTRI constituyen, sin duda, un resultado digno de elogio. Junto a dicha fórmula, que no tiene por qué circunscribirse al ámbito territorial de la Universidad, la experiencia de los Parques Tecnológicos y Científicos ha demostrado la deseable conexión, especialmente formalizada, entre ciencia tecnológica y economía.

Claro está que la importante acumulación científico-técnica acumulada en bastantes ciudades con Universidad tenga plenos efectos, habría que subsanar considerables aberraciones locacionales que pueden empañar su efecto impulsor: excesiva separación geográfica, problemas de suelo calificado y preparado, deficiente conexión, etc.

4.2. En la planificación del desarrollo económico y espacial

Es complementaria del anterior planteamiento y tiene que ver con el énfasis que actualmente se pone en los beneficiosos efectos que sobre el relanzamiento económico urbano está llamado a desempeñar el terciario superior y dentro de él el sector de la innovación. La existencia de Universidades innovadoras aporta, pues, a la ciudad que las aloja un factor de protagonismo respecto a sus competidoras, pudiendo llegar a convertirse en motor del desarrollo económico y de la organización espacial que adopte. Así surgieron los "center of excellence" del NE de Estados Unidos o el archiconocido efecto de la Universidad de Stanford sobre el nacimiento del Silicon Valley.

Entre nosotros ya hay oportunidades y experiencias en relación con este protagonismo. Así lo han visto los redactores de las Estrategias para la Región Metropolitana de Madrid (1991), en que se contempla la creación de un Parque Tecnológico vinculado a la Universidad de Carlos III de Madrid, que será instalado en el PAU de Arroyo Culebro, y de un Parque Científico integrado en el campus exterior de la Universidad de Alcalá de Henares. Por otra



El Variómetro. Es una inductancia variable, que aumenta o disminuye al hacer girar la bobina interior. En las figuras A, B, C y D se indican las posiciones de las bobinas indicando la dirección de la corriente por medio de las flechas. La curva demuestra los valores de la corriente al dar una vuelta completa de la bobina interior.

parte, en este mismo documento se propicia la creación de un "polo tecnológico" en el N. de la aglomeración articulado sobre la complementariedad entre el Parque Tecnológico, ya en funcionamiento, de Tres Cantos, la Universidad Autónoma y los nuevos Institutos del Consejo instalados en terrenos de esta última (Biotecnología y Nuevos Materiales). Similar fue el planteamiento en el caso del Parque Tecnológico del Vallés ("Silicón Vallés") respecto a la Universidad Autónoma de Barcelona.

La solución a diversas deficiencias y estrangulamientos físicos de partida, que dificultan esta modalidad de simbiosis, habrá de proceder de medidas urbanísticas y territoriales competentes en materia de transporte, preparación de suelo, dotación de servicios, etc. Pero no acaba aquí la utilidad de estas medidas: el planteamiento puede y debe afrontar la "recualificación" de los campus suburbanos, muchas veces infradotados y desconectados de su entorno. Enlazarlos con la ciudad al mismo

tiempo que se crean zonas de animación intermedia, de utilización tanto local como universitaria, pueden ser homologables con intervenciones de recuperación de ciudad al estilo de las emprendidas en áreas suburbanas residenciales.

4.3. En el ámbito de los equipamientos colectivos. Romper el aislamiento

La situación en este punto difiere mucho según se trate en cada caso de una Universidad integrada en la ciudad, periférica, exterior o mixta. La complementariedad, pues, presentará perfiles muy dispares. En todo caso, aunque con desigual nitidez, se empieza a abrir camino de la conveniencia de afrontar un nuevo modelo de utilización compartida de los equipamientos universitarios o, dicho de otra manera, se comienza a poner en cuestión el principio, tan querido por el funcionalismo, de ir hacia la auto-

suficiencia universitaria en equipamientos propios.

No ponemos en cuestión que la Universidad necesita contar con una cierta dotación propia en equipamientos, más acusada en el caso del modelo campus, de manera que se pueda configurar un cierto “marco de vida”, que haga atractiva la permanencia en ellas más allá de la asistencia a las actividades lectivas. Lo que planteamos es que no tiene que ser contrapuesta a ésta la opción de planificar los equipamientos para un determinado sector urbano contando con una demanda específica de los jóvenes universitarios. Lo que obviaría problemas endémicos del equipamiento universitario, como sería el caso de la infrautilización de muchas de sus instalaciones durante largas temporadas (verano); en cambio, entorno y Universidad maximizarían aquellas dotaciones que les son más genuinas (culturales en un caso, comerciales en otra, por ejemplo). Así, la Universidad podría ser un centro cultural de primer orden al menos para su entorno próximo y, en cambio, se beneficiaría de ciertos servicios existentes en éste (comercio, lugares de ocio, etc.). En consecuencia, sin descartar la conveniencia de que, al menos los campus y las ciudades universitarias cuenten con un cierto nivel dotacional, supeditado al tamaño y distancia a áreas urbanas consolidadas, merecería la pena reflexionar sobre la conveniencia e incluso oportunidad económica y de imagen de que las Universidades aceptaran compartir sus equipamientos con la sociedad urbana vecina. Hay antecedentes que corroboran la viabilidad y los resultados; el caso británico podría dar alguna pauta en tal sentido.

Mucho más complejo aparece el diagnóstico sobre la relación de la Universidad con el alojamiento para una parte de la comunidad académica (estudiantes, profesores, personal), máxime si tenemos en cuenta que la existencia en el “modelo campus” de un cierto conjunto residencial tipo dormitorio repercutiría en un acentuamiento de demandas en servicios básicos de una comunidad vecinal, que debería ser por su propia localización semiautónoma (restauración, comercio, diversión, etc.); sin ellos y con el aislamiento propio de tales actua-

ciones los riesgos de la formación de “ghetos” no serían remotos.

Este tema, por su importancia y actualidad, merecería por sí mismo una ponencia monográfica; ahora bien, la propia complejidad de la cuestión no nos permite abordarlo exhaustivamente en esta ocasión. Entendemos que forma parte de las estrategias académicas de cada Universidad la elección de una determinada opción residencial para sus alumnos, indisolublemente ligadas a la ponderación en la programación curricular del sistema tutorial, que llevaría aparejada la conveniencia de un régimen de alojamiento en colegios mayores o residencias. No habría nada que objetar a la promoción directa o indirecta (vía cooperativismo por ejemplo) de viviendas para su personal en el propio recinto universitario o en su entorno próximo, si no es la puesta en funcionamiento de una cascada de demandas y la reducción de su patrimonio de suelo.

... “El alojamiento universitario es campo abonado para acentuar la simbiosis entre la Universidad y el contexto urbano...”

El alojamiento universitario es campo abonado para acentuar la simbiosis entre la Universidad y el contexto urbano, con particular énfasis en el más próximo a las instalaciones académicas. La difusión del alojamiento de estudiantes en los conjuntos de habitación próximos ya es antiguo entre nosotros, al igual que en países como Suecia, Alemania o Italia; en menor medida en Francia y Alemania. Las formas que adopta son muy variadas: desde el alquiler compartido por varios estudiantes hasta el hospedaje en casas particulares o en hostelería modesta. Esta modalidad de alojamiento permite a los estudiantes integrarse en la vida local eludiendo el riesgo de aislamiento social, bastante habitual en las residencias universitarias o colegios mayores. Lo que quizás se hecha en falta en las Univer-

sidades españolas es la creación y/o reforzamiento de dependencias especializadas en la canalización de las demandas y las ofertas de estas oportunidades de alojamiento aportadas por el tejido social urbano (al estilo de las “accommodation offices” habituales en las Universidades británicas). Complementariamente, la apertura de la residencia de estudiantes durante las vacaciones y el verano a otros públicos (incluidos los turistas) es otra forma de “uso múltiple” para los equipamientos universitarios.

Concluiríamos provisionalmente este epígrafe con una referencia a los equipamientos de animación, donde también es posible y deseable la simbiosis funcional; las opciones utilizables en este caso frente a la utilización compartida de zonas especializadas de animación (normalmente en localización periurbana) por los universitarios y los habitantes de la zona al uso mixto de las instalaciones universitarias (anfiteatros, campos de deportes, etc.) o locales (centros culturales, polideportivos, etc.). Obviamente la simbiosis personal presenta otro perfil y se refuerza mediante la utilización conjunta del transporte público. Las Autónomas de Madrid y Barcelona son un ejemplo, de signo contrapuesto, de cómo la confluencia de segmentos de demanda diferenciados (universitarios y vecinos), además de justificar una mejor calidad y más frecuentes carencias del transporte público, crea otra oportunidad de relación de la comunidad universitaria con su contexto socio-espacial.

4.4. La integración física de las instalaciones universitarias en las estructuras urbanas y territoriales

Como en otros aspectos anteriormente considerados, nuestra aportación debería matizarse en función del tamaño de la Universidad, su antigüedad, su localización (interior o periférica) o la dispersión urbana de sus instalaciones así como la multiplicación de campus, entre otras. La casuística, pues, tendría una amplia presencia en las universidades históricas, indisolubles de los procesos de crecimiento y reordenación de sus áreas centrales. Muy otra es la situa-

ción de universidades de fundación reciente, algunas de cuyas instalaciones (las de rango directivo o especializado) buscan una localización central, que les proporciona imagen "de marca" y las oportunidades de relación y de accesibilidad consustancial con las áreas centrales; la dualidad central-periférica es, así, una forma de localización selectiva de las instalaciones universitarias.

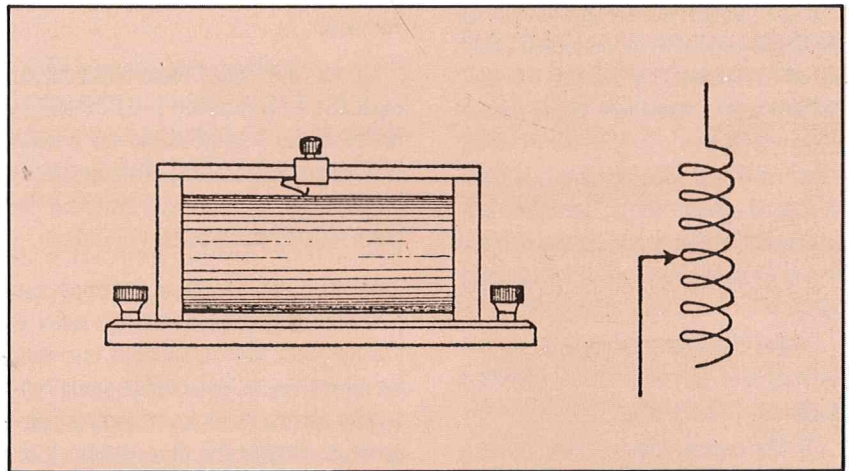
Una referencia especial merece el caso, ciertamente excepcional, de la "refundación" de la Universidad de Alcalá de Henares y su reinserción en su casco histórico, de donde había sido erradicada en 1838. Aún así, el patrimonio monumental creado por la vieja universidad cisneriana había sobrevivido a los avatares históricos; el reto fue en este caso recuperarlo para la función universitaria en el más amplio contexto de la revitalización global (social y económica) de todo un casco histórico que ha llegado a la actualidad sumido en una profunda decadencia. Tal ha sido el envite de un ambicioso proyecto objeto de un original convenio entre las diversas instituciones implicadas (estatales, regionales y locales), incluida la universidad (Universidad de Alcalá, 1990). Ahora bien, el proyecto en cuestión desborda ampliamente el ámbito del casco

... "en la escala regional es de recalcar la cuota de capitalidad que la Universidad puede reportar a las ciudades medias y de la 'difusión de centralidad' que de ella puede derivarse..."

histórico proyectándose sobre otras escalas territoriales (municipio de Alcalá e incluso el ámbito subregional del "Corredor de Henares" y de la Comunidad de Madrid). Para el conjunto del municipio la Universidad representa una oportunidad notable para la sociedad local en el ámbito de la formación el desarrollo de la innovación empresarial y el propio desarrollo de los servicios a las empresas y de las personas. Alcanzará una mayor integración de la

Universidad en el tejido industrial y social reforzará, por lo demás, la actual centralidad de la ciudad en el contexto regional (Valenzuela, 1984).

En la escala regional es de recalcar la cuota de capitalidad que la Universidad puede reportar a las ciudades medias y de la "difusión de centralidad" que de ella puede derivarse en el caso de áreas metropolitanas aquejadas históricamente de hipercentralidad. Desde tal perspectiva han sido califi-



Bobina con cursor. Es una inductancia variable. Este tipo de inductancia es generalmente el que se emplea en los aparatos de detector de cristal.

cados como "centros difusores metropolitanos por las Estrategias antes citadas las Universidades de Carlos III, respecto al S. de Madrid, y la de Alcalá respecto al "corredor" de Henares. En este último caso, la creación de un núcleo "de centralidad secundaria" en Alcalá, del que una pieza básica sería la propia universidad, tendría como primer efecto el desplazamiento de determinadas actividades terciarias avanzadas de Madrid-Municipio, polo absorbente hasta ahora de la Región Metropolitana Madrileña. De hecho, las Estrategias para el Corredor (1989) hacían mucho hincapié en la necesidad de reforzar el papel de la Universidad de Alcalá en las políticas de equilibrio interno de la Región, paralelamente al afianzamiento de su papel en la sociedad local. Es de destacar la justificación que para ambas propuestas se esgrime: dar satisfacción a las nuevas demandas en servicios especializados tanto para las empresas del área como a la sociedad local (Valenzuela, 1990).

Muy otros fueron los problemas de encaje que han presentado los campus periféricos de los años sesenta, concebidos prioritariamente como universidades-equipamiento y, por tanto, no necesitados de integración con los asentamientos previos más allá de la utilización de los mismos accesos; ni siquiera hubo preocupación por una implantación física no excesivamente traumática respecto al entorno natural. Así ocurrió en el caso de la Autónoma de Ma-

drid, donde aún estando rodeada de masas forestales tan extensas y bien conservadas como El Pardo, Viñuelas o Valdelatas, se optó por un tipo de espacios libres dominados por la pradera inglesa y por el arbolado de crecimiento rápido. La integración ecológica universidad-entorno no debe ser, por lo demás, ignorada cuando se afrontan proyectos de reforestación o la creación de botánicos o arboretos para fines docentes o investigadores.

5. OBSTACULOS Y CONDICIONES PARA UNA RELACION MAS INTENSA ENTRE UNIVERSIDAD Y ENTORNO

Dando por sentado que la integración universidad-ciudad es un objetivo deseable del que se derivarán ventajas recíprocas, procedería afrontar medidas para remover

o suavizar los obstáculos que se interpongan a tal objetivo y crear las condiciones para facilitar su consecución. Evidentemente hay herencias difíciles de superar y pies forzados que no pueden ser eludidos. Otro apriorismo con el que hay que contar es la urgencia con que normalmente se opera en organismos sometidos a tensiones transferidas desde la sociedad, como es el ritmo de incorporación del alumnado o las delimitaciones distritales:

a) El tamaño excesivo y un ritmo de crecimiento muy acusado no propicia la integración, sino que propenderá el autoequipamiento, que funcionaría en régimen de circuito cerrado.

b) La localización periférica, si no se va paliando con el tiempo que tantas ventajas operativas presenta, tampoco es una circunstancia favorecedora de los usos múltiples.

c) Las redes de transporte de uso exclusivamente universitario no favorecen igualmente la integración.

d) Por contra, una dispersión moderada de los equipamientos universitarios por la ciudad, incentiva el contacto de la comu-

nidad universitaria con la sociedad local, dando a ésta la oportunidad de encontrarse regularmente con la enseñanza y la cultura superior.

6. CONCLUSIONES

Exponemos a continuación algunas ideas formuladas de forma sintética, estén o no contenidas en el texto, que puedan servir para el diálogo con los participantes en las Jornadas:

a) La Universidad como implantación espacial no ha escapado a las tendencias funcionalistas y exurbanizadoras puestas en boga por el urbanismo moderno, lo que ha acentuado las tendencias históricas hacia su aislamiento respecto a su entorno.

b) Hoy, por el contrario, se abren paso planteamientos integradores, cuya materialización puede adoptar múltiples versiones. En tal sentido, la Universidad puede convertirse no sólo en un instrumento privilegiado de divulgación, de encuentro y de trabajo solidario con la sociedad y el espacio envolvente, sino en un factor de revita-

lización económica y de recuperación de elementos valiosos de la trama urbana.

c) Una Universidad abierta no puede concebirse sin una organización espacial estrechamente articulada sobre la estructura urbana. Parte esencial de la misma sería la difusión, deseable aunque difícil de articular, de las instalaciones y la tendencia hacia la polivalencia de los equipamientos urbanos y universitarios.

d) Creemos que es un planteamiento simplista la contraposición-localización central (dispersa), localización periférica (campus). Consideramos de utilidad la aplicación del criterio de localización selectiva; a algunas actividades universitarias les cuadraría mejor una implantación periférica, mientras otras se beneficiarían de una localización central.

e) Ahora bien, en uno y otro caso físicamente hay que buscar la articulación mejor posible con la estructura urbana, incluidos los espacios de circulación, los centros de animación y la configuración de los centros. La yuxtaposición de elementos no crea necesariamente verdaderos conjuntos articulados ni aporta urbanidad a las instalaciones universitarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AA.VV. (1990): *La Universidad de Alcalá*, Madrid, Universidad y Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 2 vols.
- CHIAS NAVARRO, P. (1986): *La Ciudad Universitaria de Madrid. Génesis y realización*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 340 págs.
- FERNANDEZ ALBA, A. (1969): "La Ciudad Universitaria como empresa cultural. Su planificación y diseño", en *La ciudad. Aspectos críticos del entorno urbano*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, págs. 33-36.
- LEMONIER, M. (1990): "La Ville retrouve ses facultés", *Diagonal*, núm. 83, págs. 23-24.
- PASCUAL ESTEVE, J. M. (1990): "Los servicios avanzados a las empresas en la estrategia de las ciudades", *Papeles de Economía Española*, núm. 42, págs. 169-172.
- PINCHEMEL, P. dir. (1973): "Groupes universitaires en France et à l'étranger", París. *Cahiers de LIAURP*, vol. 23, cfr. "L'université et la ville", págs. 47-55.
- VALENZUELA, M. (1984): "Algunas consideraciones teóricas en apoyo de una perspectiva territorial amplia para el estudio de rehabilitación integrada de Alcalá de Henares", en *Rehabilitación Integrada de Alcalá de Henares*, Propuestas, Comunidad de Madrid, págs. 77-99.
- VALENZUELA, M. (1990): "El proyecto Alcalá como instrumento de reorganización territorial y dinamización económica en el marco de la región Metropolitana de Madrid", en *Universidad de Alcalá*, vol. I, págs. 267-329.